

LA ÚLTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.

AÑO IV

Madrid 15 de Marzo de 1891.

NÚM. 167



NÚM. 1.—TRAJE PARA LA MADRE DE LA NOVIA

NÚM. 2.—TRAJE PARA NOVIA

NÚM. 3.—TRAJE PARA SEÑORA JOVEN

NÚM. 4.—TRAJE PARA SEÑORITA

NÚM. 5.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS

AÑO IV.—NÚM. 167.

SUMARIO

Crónica de la Moda, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conocimientos útiles: el pie y el calzado, por Moreno.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Album: la felicidad, por Rosalía de Castro.—Conferencias culinarias (continuación), por Angel Muro.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas del Doctor, por el Dr. Alegre.—Memento.—Reclamaciones.—Advertencias importantes.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

Crónica.

ESTE año se ha anticipado la Primavera, sin duda para hacernos olvidar con sus encantos los horrores del Invierno, que ha sido corto, pero terrible.

Los días de sol en París, difunden la alegría por todas partes. Por desdicha, son muy pocos los que durante el año no nos muestran el astro lumínico cubierto de crespones más ó menos oscuros. Comprendo que en España y en Italia pasen inadvertidos esos días espléndidos, en los que todo es luz y colores. Aquí, por el contrario, un día sereno, despejado, un cielo azul y transparente, son atractivos que seducen, y los millares de habitantes que viven en las tiendas, en las oficinas, en los talleres y hasta en los salones, como flores de invernadero, sienten vivos deseos, cuando el sol brilla, de abandonar sus respectivas prisiones, aspirar aire puro, salir al campo, ó por lo menos situarse en los *squares*, recorrer las alamedas de los Campos Elíseos ó del Bois, y disfrutar, como el avaro, de lo que en los países favorecidos por un clima templado suele mirarse con el indiferentismo que caracteriza á los pródigos.

Unos cuantos días de agradable temperatura, de sol fulgente, han bastado para que todas las clases sociales llenen los paseos, y particularmente los del Bois de Boulogne.

La Moda, que en los anteriores años reunía á las clases más distinguidas en elegantes landós ó en briosos caballos en la espaciosa alameda que costea el lago, ha variado de capricho, y hoy es la preferida la alameda de las Acacias.

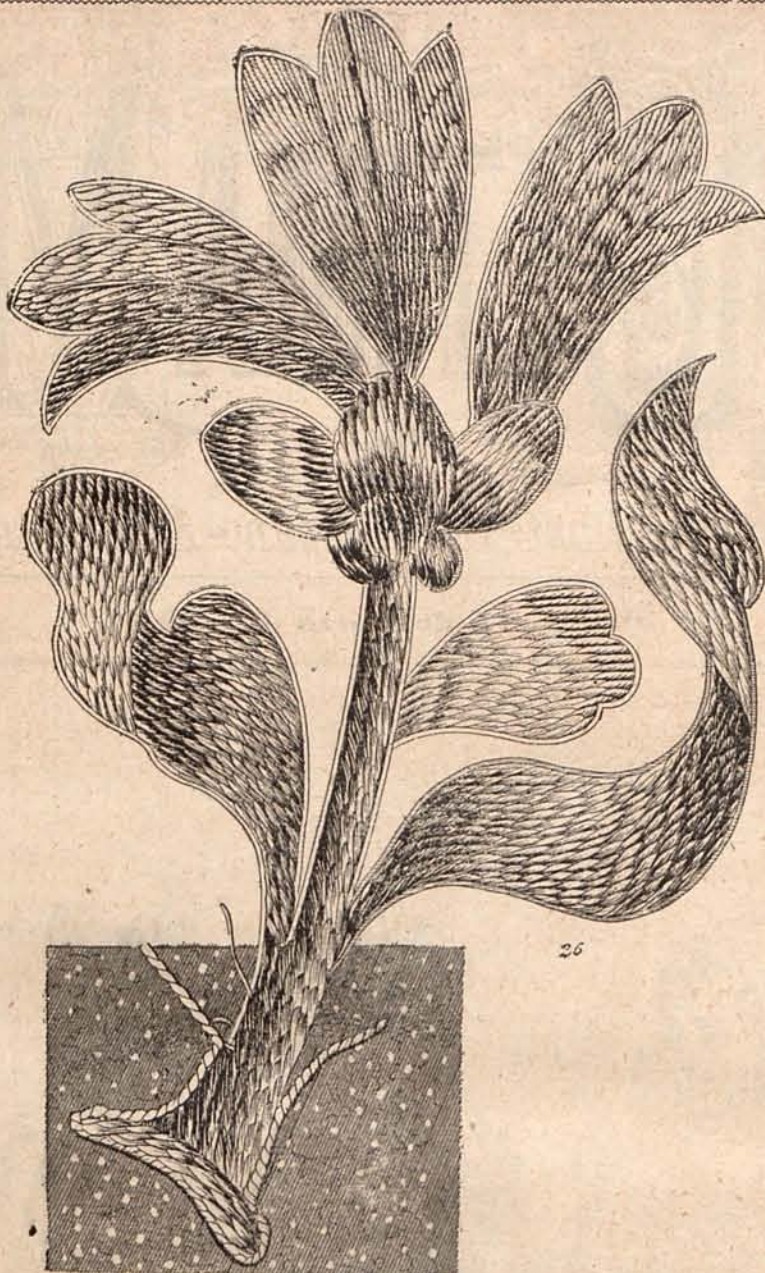
Por las tardes, de tres á cinco, ofrece aquella parte del Bois un cuadro animadísimo. El lujo y el buen gusto que despliegan las damas contrasta con la pobreza de los árboles, todavía desprovistos del hermoso ramaje que dentro de dos meses indicará el lujo de la Naturaleza.

Se considera como *sport* apearse del coche y recorrer, en grupos ó en parejas, las infinitas calles que parten de la gran Alameda de las Acacias. Después de este ejercicio saludable, se toman unos pastelillos y una copa de Málaga ó Jerez en los diversos cafés que se esconden entre los troncos de los árboles, y después se vuelve á subir al coche, se da una rápida vuelta, y á París.

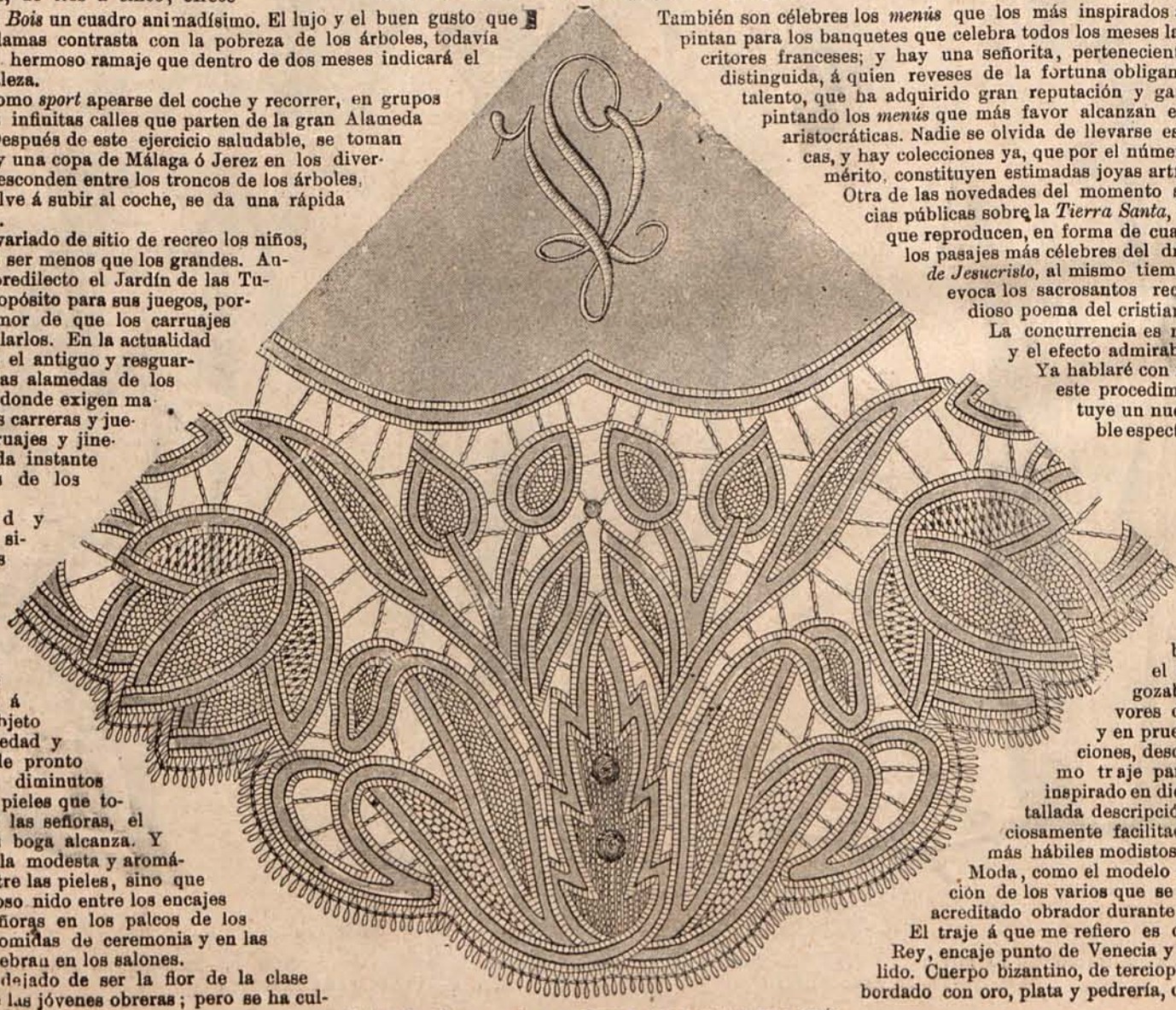
También han variado de sitio de recreo los niños, sin duda para no ser menos que los grandes. Antes era su oasis predilecto el Jardín de las Tullerías, muy á propósito para sus juegos, porque no había temor de que los carruajes pudieran atropellarlos. En la actualidad han abandonado el antiguo y resguardado jardín por las alamedas de los Campos Elíseos, donde exigen mayor vigilancia sus carreras y juegos, porque carruajes y jinetes cruzan á cada instante por los linderos de los paseos.

La novedad y la variedad siguen siendo las musas de todas las clases sociales. Hasta la humilde y sencilla violeta, esa simpática flor que se anticipa á las demás, es objeto este año de novedad y variación. Por de pronto constituye, en diminutos ramos, entre las pieles que todavía conservan las señoras, el adorno que más boga alcanza. Y no sólo aparece la modesta y aromática florecilla entre las pieles, sino que encuentra hermoso nido entre los encajes que lucen las señoras en los palcos de los teatros, en las comidas de ceremonia y en las fiestas que se celebran en los salones.

No por eso ha dejado de ser la flor de la clase media y hasta de las jóvenes obreras; pero se ha cul-



NÚM. 6.—MOTIVO DE BORDADO DE APLICACIÓN



NÚM. 7.—ESQUINA DE PAÑUELO DE ENCAJE IRLANDESE

tivado con esmero y se producen variedades que la permiten competir con las flores que han sido y son el símbolo del lujo.

La violeta *rusa*, de mayor tamaño que la de Parma, es la predilecta de las damas elegantes. De matices de una pureza y una delicadeza admirables, su perfume es más penetrante que el de las violetas ordinarias. No por eso hay que despreciar la violeta de Parma, cuyo matiz gris azulado es bellísimo; pero la violeta *rusa*, que el famoso poeta Enrique Heine comparaba con las pupilas de su amada, ha triunfado en toda la línea. Ella es la que ostenta actualmente, como el más lindo adorno, las señoras, lo mismo en los paseos que en los conciertos y en los teatros. Además, en los convites que, como indiqué en mi *Crónica* anterior, se celebran los viernes de Cuaresma, las violetas constituyen, en general, el adorno florido de las mesas.

Y por cierto que es raro lo que sucede. En esta época de abstinencia que atravesamos es cuando más festine se celebran, si bien procuran los anfitriones que la calidad de los manjares supla á la cantidad; motivo por el cual las comidas de vigilia son, como dije, el principal objeto de los actuales convites.

En estas comidas es la lista ó *menú* uno de los detalles que más se cuida. Las antiguas artísticas cartulinas que hallaba al lado de su cubierto cada convidado, con el programa culinario de la función, se sustituyen por otras cartulinas, preciosamente pintadas, que representan hojas de col ó rodajas de limón para los caballeros, y para las señoras hojas de rosas ó de orquídeas. La lista de los platos que han de servirse aparece escrita ó impresa con letras de oro ó plata.

Ultimamente ha adquirido celebridad el *menú* que se repartió á los que asistieron al festín con que el periódico *Le Matin* ha obsequiado á un oficial ruso que ha venido á pie desde San Petersburgo hasta París. Era una preciosa acuarela. En la parte superior aparecía una vista de la capital de Rusia, con los techos y las torres cubiertos de nieve. Después, en difícil pero admirable perspectiva, se veía el camino nevado hasta un punto en donde en una tabla se leía la palabra *Francia*. Banderas de los dos países y un medallón con el retrato del oficial ruso completaban esta verdadera obra de arte.

También son célebres los *menús* que los más inspirados artistas dibujan ó pintan para los banquetes que celebra todos los meses la Sociedad de Escritores franceses; y hay una señorita, perteneciente á una familia distinguida, á quien reveses de la fortuna obligan hoy á utilizar su talento, que ha adquirido gran reputación y gana cuanto quiere pintando los *menús* que más favor alcanzan entre las familias aristocráticas. Nadie se olvida de llevarse estas joyas artísticas, y hay colecciones ya, que por el número, las firmas y el mérito, constituyen estimadas joyas artísticas.

Otra de las novedades del momento son las conferencias públicas sobre la *Tierra Santa*, con proyecciones que reproducen, en forma de cuadros disolventes, los pasajes más célebres del drama de la *Pasión de Jesucristo*, al mismo tiempo que el orador evoca los sacrosantos recuerdos del grandioso poema del cristianismo.

La concurrencia es numerosa, selecta, y el efecto admirable.

Ya hablaré con más extensión de este procedimiento que constituye un nuevo, útil y agradable espectáculo de sociedad.

B. VALMONT.

Carnet de la Moda.

No hace mucho que tuve el gusto de participar á mis amables lectoras que el estilo bizantino gozaba de todos los favores de la Moda. Hoy, y en prueba de mis afirmaciones, describiré un lujosísimo traje para baile ó *soirée*, inspirado en dicho estilo, cuya detallada descripción me ha sido graciosamente facilitada por uno de los más hábiles modistos de la ciudad de la Moda, como el modelo más digno de mención de los varios que se han hecho en su acreditado obrador durante la pasada semana. El traje á que me refiero es de terciopelo azul Rey, encaje punto de Venecia y seda rosa muy pálido. Cuerpo bizantino, de terciopelo azul, ricamente bordado con oro, plata y pedrería, colocado sobre una

camiseta de encaje finamente plegado y dispuesto sobre un fondo de seda rosa pálido. El escote es redondo, bastante pronunciado, y se cierra con una media luna de brillantes. Mangas cortas y abullonadas de terciopelo y encaje. Falda de encaje de Venecia sobre transparente de seda rosa pálido, prolongándose en larga cola cuadrada. Los costados de esta falda se ocultan bajo anchas quillas de terciopelo, reunidas en la cintura con una media luna de brillantes, igual a la que cierra el escote. Estas quillas se adornan con bordados de oro, plata y pedrería. Como se ve, el modelo es interesantísimo y puede ser considerado como una verdadera obra de arte.

Está muy dentro de las exigencias de la Moda la costumbre de guarnecer las chimeneas estilo Luis XIII. El mármol de la chimenea se cubre con una tabla de madera de un metro 12 centímetros de largo por 35 centímetros de ancho, y de grueso de uno a dos centímetros. Sobre esta tabla se coloca un espejo encerrado en un bastidor de madera. La tabla y el bastidor se forran de primera intención con grueso muletón. La primera se cubre con *peluche* de un tono oscuro, y se rodea con una tira de tapicería de 35 centímetros de ancho. El lado izquierdo y la parte inferior del bastidor desaparecen bajo tiras de tapicería. Un plegado de *peluche* oculta el lado derecho. La parte superior del espejo se adorna con una drapería de *peluche*, rodeada de un agremán de pasamanería. Esta drapería baja recta en el lado derecho y se recoge acentuadamente en el izquierdo, por medio de un gran clavo dorado, del que parte una cordonería de pasamanería de seda de los colores de la tapicería.

Parece ser que los sombreros de crin gozarán de todo el favor de las señoras elegantes durante la próxima Primavera; pero la crin no se empleará en tejido compacto, sino formando bonitos caídos y finos encajes, realizados con bordados de perlas de diferentes tamaños. La forma de estos sombreros será muy grande, y tan nueva como caprichosa, y en su adorno se emplearán pájaros, insectos, flores, cintas, etc.

Un traje de ceremonia para señora de cincuenta a sesenta años, tan severo como distinguido. Larga túnica de terciopelo inglés, de un bonito tono pensamiento; los delanteros son bastante estrechos y dejan ver una camiseta de crespón de la China, negro, drapeada y cruzada en forma de fichú. Mangas ajustadas, de terciopelo pensamiento; segundas mangas flotantes, de crespón de la China. El escote, alto, se rodea con un escarolado de gasa de seda negra, salpicada de menudos azabaches. Cinturón castellano, de esmalte negro y amatistas, con engarce de plata. La túnica, en la parte de falda, se abre en el delantero, los costados y el centro de detrás, sobre una primera falda de crespón de la China, ligeramente drapeada y formando media cola.

Señalo como una novedad del momento, procedente de Inglaterra, los velitos de malla. El conocido punto de red está ejecutado con un molde en extremo delgado y finísima seda negra, blanca ó de color. Estos velos no resultan ni feos ni bonitos, y según mi humilde parecer, están llamados a pasar inadvertidos.

Los guantes considerados como alta novedad para paseo y visita, son de fina cabritilla ó piel de Suecia color gris acero, nutria claro ó violeta. El largo, hasta cierto punto exagerado, de las mangas, ha acortado las dimensiones de los guantes. Por regla general no tienen más que dos ó tres botones y terminan en una especie de guantelete de la misma piel primorosamente bordado, que se coloca de manera que las bocamangas queden ocultas.

Me despediré hasta el próximo número de mis simpáticas favorecedoras, con la descripción de un lindísimo *ridículo*, tan elegante como fácil de ejecutar. El interior está forrado con raso de un suave tono violeta. La parte exterior se cubre con crespón de la China, color marfil, ligeramente drapeado y salpicado de grupitos de violetas bordados al pasado con seda de su color natural. Se completa el adorno de la bolsita con dos cascadas de encaje y cordones de seda violeta que sirven para cerrarla y suspenderla. Este *ridículo*, lleno de bombones, puede constituir un delicado presente.

OLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1. **Traje para la madre de la novia.**—Larga túnica de piel de seda negra, plegada en la parte de detrás. Los delanteros del cuerpo se abren sobre un *plastrón* de encaje, rodeado de draperías de lo mismo. La falda se entreabre para dejar ver un estrecho delantero de encaje. Mangas lisas de seda brochada de terciopelo. Capota de seda y encaje, adornada con cocas de cinta. Tela necesaria: 12 metros de piel de seda.

Núm. 2. **Traje para novia.**—Cuerpo coraza, de raso blanco, drapeado en la parte alta del pecho. Mangas lisas, con hombreras, puños y abullonados de encaje blanco. Falda lisa. El delantero desaparece bajo una ancha y cruzada drapería de encaje. Larga cola plegada, de encaje blanco sobre transparente de raso. Velo de tul de seda, sujeto con una pequeña diadema de flores de azahar. Tela necesaria: 25 metros de raso blanco.

Núm. 3. **Traje para señora joven.**—De faya azul Francia. Cuerpo drapeado en el pecho, sobre un *plastrón* de encaje perlado y sujeto con una hebilla de plata. Aplicaciones de encaje perlado adornan los costados. Mangas lisas, cerradas en las bocamangas con hebillas de plata y guarnecidas con hombreras de encaje perlado. Falda recta. Som-

brero Enrique II, de terciopelo azul, adornado con un pájaro fantasía y lazos de cinta. Tela necesaria: 16 metros de faya azul Francia.

Núm. 4. **Traje para señorita.**—Cuerpo ajustado, de cachemir beige, adornado con galones de terciopelo nutria. Mangas de seda brochada, con altos puños de terciopelo. Falda de cachemir beige, plegada en abanico. Los costados se guarnecen con quillas de terciopelo que sirven de marco a un delantero de seda brochada. Toca de terciopelo, adornada con dos grupos de plumas.

Núm. 5. **Traje para niña de cuatro a seis años.**—Es de bengalina gris plata. Faldita plegada. Cuerpo largo, adornado con un ancho galón de terciopelo o azul dispuesto en zig zag sobre el lado izquierdo del cuerpo. Mangas lisas. Ancha banda de seda gris plata anudada en el lado. Sombrero de terciopelo azul, adornado con plumas grises.

Números 6, 7 y 8. (Véase *Labores*.)

Núm. 9. **Traje para paseo.**—Cuerpo corto de terciopelo, abierto sobre una camiseta drapeada de bengalina. Los delanteros se adornan con solapas de pasamanería. Mangas lisas de terciopelo. Falda formada con plegados de bengalina y anchas palas de terciopelo. El delantero es de bengalina y se guarnece con aplicaciones de pasamanería. Sombrero de fino fieltro. La copa desaparece bajo un grupo de plumas.

Núm. 10. **Traje para calle.**—Es de paño oliva. Cuerpo drapeado y cruzado sobre una camiseta de muselina de seda, prolongándose en larga túnica. Los delanteros se adornan con una cenefa de aplicación recortada en terciopelo verde mirto. Mangas lisas en la parte alta y bordadas en las bocamangas. La parte de falda se pliega detrás y se guarnece en el delantero con bordados de aplicación y tiras de terciopelo. Sombrero de fieltro y terciopelo, adornado con plumas y cocas de cinta perlada. Tela necesaria: 8 metros de paño, doble ancho.

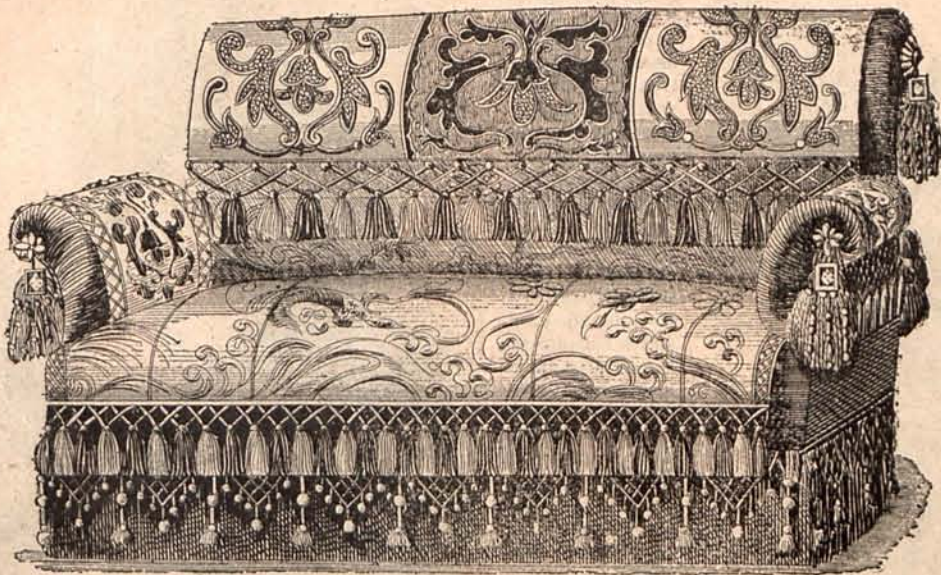
Núm. 11. **Capota para teatro.**—El fondo es de tisú de oro, guarnecido con sargas de gruesas perlas de azabache negro. Un grupo de plumas de avestruz adorna el centro de delante. Bidas de tisú de oro y perlas.

Núm. 12. **Traje de recibir para señorita.**—Cuerpo corto de lana azul, adornado con cuello Médicis y solapas de *surah* crema. Los delanteros se abren sobre un *plastrón* de lo mismo, bordado de *soutache* azul. Mangas de *surah* bordadas, con hombreras abullonadas de lana azul. Cinturón de *surah*. Falda recta. La parte inferior se rodea con una ancha tira de *surah* bordada de *soutache*. Tela necesaria: 5 metros de lana, doble ancho, y 6 metros de *surah*.

Núm. 13. **Sombrero para concierto.**—Es de terciopelo negro. El interior del ala se adorna con una ligera drapería anudada de seda plata, brochada de rosa. Un lazo plegado, del mismo tejido, se coloca en el lado izquierdo del sombrero. La copa se oculta bajo un grupo de plumas rosa, con alto *april* de plata.

Núm. 14. **Traje para visita.**—Cuerpo de terciopelo, adornado con un fleco de pasamanería y abierto sobre un chaleco de piel de seda con aplicaciones de encaje. Cinturón ruso de terciopelo, rodeado de un

ASO IV.—NÚM. 187.



NÚM. 8.—CANAPÉ PARA SALONCITO DE CONFIANZA



NÚM. 9.—TRAJE PARA PASEO



NÚM. 10.—TRAJE PARA CALLE

da con anchas pa-
las de terciopelo
y arabescos bor-
dadas. Sombrero
de fieltro gris,
adornado con un
grupo de plumas
y un lazo de cin-
ta de *pekin*. Tela
necesaria: 11 me-
tros de cachemir
y 2 metros 50 cen-
tímetros de ter-
ciopelo.

Número 19.
**Cuerpo-cha-
queta.**—La es-
palda y los de-
anteros, com-
pletamente lisos,
son de paño azul.
Estos últimos es-
tán sueltos sobre
una drapeada ca-
miseta de franela
blanca, salpicada
de florecitas azu-
les bordadas al
pasado. Mangas
lisas. Cuello vuel-
to y vuelos ple-
gados de franela
floreada.

Labores.

Núm. 6. **Mo-
tivo de borda-
ción de aplica-
ción.**—Nuestro
modelo represen-
ta una flor bor-



NÚM. 11.—CAPOTA PARA TEATRO

dada al pasado,
con lana de *Beau-
vais* y seda de Ar-
gel. Después de
terminado el
bordado se re-
corta el motivo
y se fija sobre un
fondo de paño ó
peluche, por me-
dio de un delga-
do cordoncito de
seda.

Núm. 7. **Es-
quina de pa-
nuelo de enca-
je irlandés.**—
Para ejecutar es-
ta linda labor se
empieza por pa-
sar el dibujo so-
bre un hule. Des-
pués se hilvanan
los galoncitos si-
guiendo el dibu-
jo. Terminada es-
ta operación y
con una aguja
enhebrada en fi-
nísimo hilo, se
fruncen los lige-
ros plieguecitos
formados en las
vueltas del galón,
á fin de que éstos
queden comple-
tamente planos.
Los calados y
puntos lanza-
dos se hacen á
continuación. Una
vez termina-
da la labor se



NÚM. 12.—TRAJE DE RECIBIR PARA SEÑORITA

suelta el hule y
se coloca por el
lado derecho so-
bre una franela
blanca, muy fina.
Se humedece con
una muñequita y
se plancha, te-
niendo cuidado
de no levantar el
encaje de la fra-
nela hasta que
esté completa-
mente seco.

Núm. 8. **Ca-
napé para sa-
loncito de con-
fianza.**—Este
bonito mueble
está tapizado con
peluche, fino paño
colormarfil, ador-
nado con arabes-
cos bordados al
pasado con sedas
de los colores de
la habitación. El
respaldo se cubre
con una cabecera
estilo flamenco,
bordada de apli-
cación. Largos
flecos y borlas de
seda completan
el lindísimo adorno
de este elegante
y majestuoso
canapé.



NÚM. 13.—SOMBRERO PARA CONCIERTO

Conocimientos útiles

EL PIE Y EL
CALZADO (1).—El
calzado de una
nación cualquie-
ra puede tomar-
se como tipo de
medida para
apreciar el grado
de civilización
que la misma ha
alcanzado. Esto
se ha dicho ya
en diversas ocu-
siones; y aunque
puede suponerse
alguna exagera-
ción en la frase,
hay, no obstante,
en ella gran fon-
do de verdad. El
observador inte-
ligente descubre
multitud de de-
talles que dife-
rencian el calza-
do de los pueblos
adelantados en
la civilización de
aquellos que ocu-
pan aún un pue-
sto retrasado en
la misma. Aún
hay más: suele
encontrar un pla-

(1) Tomamos
este curioso artícu-
lo de nuestro ilus-
trado y estimado
colega *El Eco de
la zapatería*.

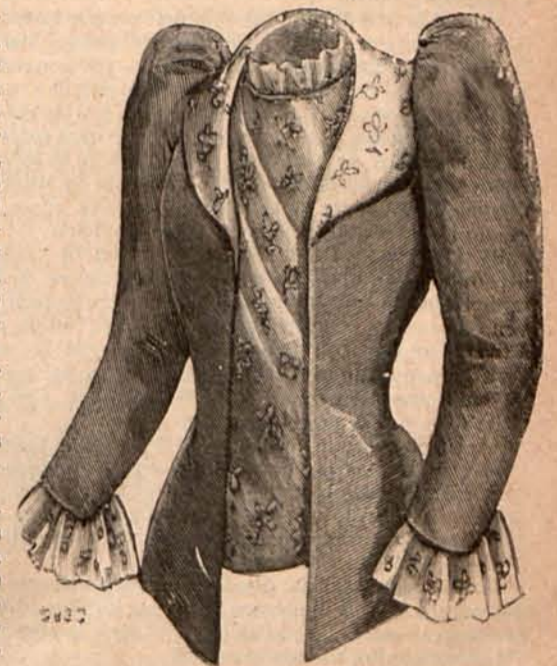


NÚM. 14.—TRAJE PARA VISITA

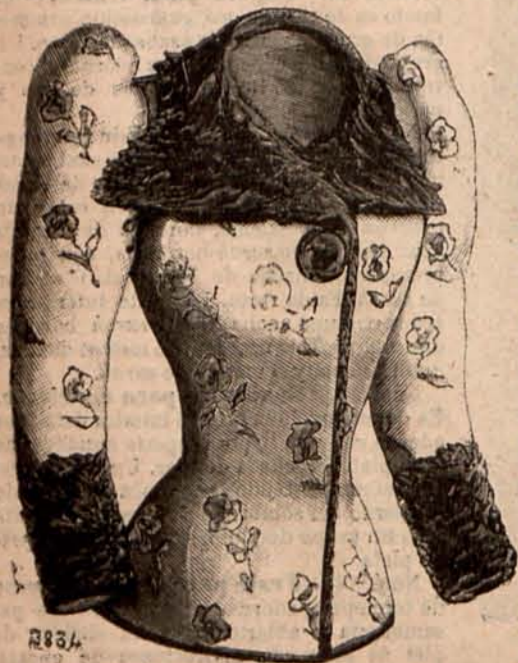
cer verdadero en notar estas diferencias. Un conocido escritor
ha publicado recientemente un libro titulado *La Mano*, que ha
sido considerado como una obra modelo; pero es seguro que en
el pie habría encontrado también materia para escribir otra
obra de no menor mérito.

El pie humano, toda esa parte de nuestro cuerpo que se halla
debajo del tobillo, es en sí mismo una maravillosa estructura.
Esta parte es la que ha de sostener el peso superior de todo el
cuerpo, al que ha de servir de base firme y flexible á la vez, y en
condiciones de conformarse en sí mismo á la ilimitada variedad
de posiciones en que necesita colocarse. Es una masa de huesos
y de ligamentos. En la parte del talón del pie, ó tarso, se acumu-
lan siete huesos; cinco en el cuerpo del pie, llamado metatarso;
catorce en los
dedos llama-
dos falanges,
y, en conjun-
to, veintiséis,
formando un
todo compac-
to y sólido,
unido por los
diferentes
músculos y li-
gamentos que
se acumulan
en un arco
que da estabi-
lidad al paso,
y una flexibi-
lidad que co-
munica gra-
cia á todos
sus movi-
mientos.

En los ár-
bes jóvenes
se encuentran
pies bastante
bien confor-
mados, por-
que no ha-
ciendo nece-
saria la bon-



NÚM. 15.—CORDERO CHAQUETA



NÚM. 15.—CHAQUETA NOVEDAD



NÚM. 16.—TRAJE PARA PASEO



NÚM. 17.—SOMBRERO PARA CALLE



NÚM. 18.—TRAJE PARA PASEO

dad del clima y la suavidad del terreno el uso de calzado de ninguna especie, no sufren los pies deformación ninguna. El indio salvaje de las praderas de América atraviesa largas distancias por terrenos cubiertos de largas hierbas, pero introduciéndose éstas entre los dedos necesita ya de algún calzado que resguarde y proteja los pies. En los arenosos y ardientes desiertos de África, los pies necesitan de muy poca protección y así les basta un calzado sumamente ligero, una simple sandalia para resguardar cumplidamente el pie de las inclemencias exteriores.

En el Este las alteraciones atmosféricas son más frecuentes y sensibles, por lo que hacen necesaria la adopción y empleo de otro género de calzado más á propósito á estas circunstancias. El clima es mucho más riguroso y hace sentir al pie la precisión de calzados fuertes que le protejan bien de las asperezas del terreno y las durezas de la temperatura, en cuyo caso aparecía inmediatamente la necesidad de emplear un calzado de piso de resistencia y fuerte, que resguarde bien al pie del choque contra el suelo, para lo que es preciso acudir al cuero de suela, por ser el material que más cumplidamente puede satisfacer á estas circunstancias. Por lo mismo, es indudable que éstas debieron ser las que sugirieron la idea de formar, de las mismas pieles de los animales, un cuero cuya resistencia fuera extraordinaria; y tras varias tentativas se llegó al que hoy conocemos con el nombre de cuero de suela. Los historiadores nos aseguran que las mujeres romanas llevaban casi tan buen calzado como las de nuestra época, y que el piso del mismo, en cuanto á resistencia y flexibilidad, era muy poco inferior al que nosotros construimos. La diferencia más notable consiste únicamente en que aquellos calzados estaban, por lo general, ricamente bordados y con mucha ornamentación.

Tan luego como la industria curtidora llegó á alcanzar alguna perfección, las pieles curtidas fueron el material que se consideró como el más á propósito para la construcción del calzado.

Pero en las pruebas no existe la informalidad que parece indicar su nombre, y hubieron de establecerse en ellas diferencias, y preferir las que entre las distintas clases fueran más á propósito para el objeto buscado. La piel del búfalo se estuvo empleando algún tiempo en la confección del cuero de suela, pero esta piel es de naturaleza demasiado esponjosa, por lo que nunca podía dar buenos resultados.

Aun en las pieles de una misma clase de animales, puede haber variaciones infinitas, según las condiciones del clima y del suelo donde se criaron los animales, así como de los alimentos con que se llevó á cabo su manutención; circunstancias todas que tienen que influir forzosamente en la calidad de la piel del animal.

En general las pieles de los animales que habitan en climas muy fríos son las más duras y resistentes, porque la naturaleza los dota de estas condiciones especiales para que puedan hacer mejor frente á los rigores del clima, siendo por estas causas estas pieles las más á propósito para el cuero de suela.

MORENO.

Á LA LUZ DE LA LÁMPARA

Período de tregua.—La señora Pardo Bazán y su salón.—Salones literarios.—Los *Hugonotes*.—El maestro Chueca.—Su música.—Teatros de salón.—Una boda.

Después de la animación que hubo en los salones en los primeros días de Cuaresma, la calma se ha impuesto, interrumpiéndose sólo para los banquetes de las embajadas y para alguna velada de carácter exclusivamente literario.

Tal fué la que dió en obsequio del insigne historiador portugués Sr. Oliveira Martins, la señora Pardo de Bazán. La ilustre escritora, que no podía atender bien desde la Cornua á las relaciones con las casas editoriales que se disputan sus trabajos y á las diversas publicaciones que la ocupan, cerró su casa solariega de la capital de Galicia, y con su madre la señora condesa de Pardo Bazán se ha establecido en Madrid, donde el hijo mayor de la insigne escritora cursa ya el año preparatorio de la facultad de Medicina.

Pero la señora Pardo Bazán y su señora madre, acostumbradas á las comodidades y la holgura de las antiguas casas provincianas, no se han contentado, al venir á la corte, con una ligera instalación, con un pie á tierra, como vulgarmente se dice, sino que la condesa ha adquirido una buena casa en la calle Ancha de San Bernardo, y se ha reservado para ella y su familia todo el piso principal.

Adornado con muebles antiguos y con muy buenos lienzos; cubiertas las paredes de algunos gabinetes con las ricas sedas labradas y los terciopelos reptantes del siglo XVI, presenta la morada un aspecto señorial muy en armonía con el modo de ser de la ilustre autora de *San Francisco de Asís*.

En apartada estancia, donde tienen mucho lugar las flores y los *bibelots* modernos, pero más aún los libros, es donde la escritora que ha logrado fijar la atención del mundo culto, trabaja y estudia.

Y su labor es incesante: siempre hay en su mesa, al lado de las cuartillas, pruebas de imprenta y capillas de nuevos libros. Su publicación mensual *Nuevo*

Teatro Crítico, las Revistas para América, los artículos de crítica y de polémica literaria para *La España Moderna* y para *El Imparcial*, las novelas que publica en Barcelona, constituyen sus tareas habituales, á las que se unen algunos trabajos extraordinarios, como la obra monumental que prepara acerca de la literatura española.

Y además de esto, sostiene una numerosa correspondencia particular, y no descuida sus deberes de dama del gran mundo. Emparentada y relacionada con muchas familias de la aristocracia antigua, hace visitas, asiste á banquetes, da comidas, va á paseo y al teatro, recibe un día por semana, los lunes, á sus amigos, y para todo tiene tiempo.

Es verdad que es muy madrugadora; pero parece que para ella tiene cuarenta y ocho horas el día. Cuando reclinada en el fondo de su berlina da una vuelta por el Retiro ó la Castellana, son ya innumerables las cosas que ha hecho.

Con los literatos portugueses sostiene cordiales relaciones, y no ha querido dejar pasar al ilustre ora lor que vino á dar una conferencia en el Ateneo acerca de los descubrimientos de portugueses y castellanos, sin demostrarle sus simpatías en una cordial fiesta, á la que asistieron las notabilidades literarias de España.

La señora Pardo Bazán restablece con esto en Madrid lo que había desaparecido desde que se marchó, herida en el alma por la muerte de su hija, Carolina Coronado: el salón literario.

La tertulia de la difunta marquesa de Rivas, la madre del actual gobernador de Madrid, las reuniones de la condesa de Velle en su residencia de la calle de Atocha, y las que en estos tiempos celebran los marqueses de las Dos Hermanas, han tenido y tienen este carácter; pero no con los matices que puede darle la señora Pardo de Bazán.

Su posición, su talento, sus aficiones, sus medios de fortuna, la permiten dar reuniones como la celebrada en honor del Sr. Oliveira Martins, y la hacen irremplazable para presidir en Madrid un salón literario que compita con los salones franceses del siglo XVIII.

Una temporada de teatro Real sin *Hugonotes* parece incompleta, y por fin se ha cantado este año la célebre ópera, obteniendo en ella una ovación la señora Tetrizini y el Sr. Durot. Los abonados han recordado mucho en el papel de *Valentina* á la pobre Josefina Retskée, muerta en el apogeo de la gloria y de la belleza.

La señora Pacini ha hecho una reina de Navarra como no se había visto en el teatro Real desde que desempeñó este papel la bella é interesante Blanca Donadio.

En Apolo ha habido una nueva explosión de la música alegre, retzona, expresiva y eminentemente madrileña del maestro Chueca. Tal ha sido la partitura de la nueva obra *La caza del oso, ó la tienda de comestibles*.

Chueca es el D. Ramón de la Cruz y el Goya de la música; el espíritu del pueblo de Madrid anima á su musa, que sabe recoger de un modo admirable los ecos del Manzanares, de la Fábrica de Tabacos, de Lavapiés y de las Vistillas, para dar vida y relieve á sus tipos de chulas, de lavanderas, de cigarreras, de señoritas cursis y de niñas tímidas, pero todo con el sello especial de Madrid.

Chueca, que era un humilde estudiante de medicina, dejó los libros por el papel pautado, sufrió los duros tormentos que ocasionan siempre los primeros pasos en la carrera artística, y es hoy un opulento capitalista, que cobra por sus obras todos los semestres tanto como cualquier bolsista afortunado al hacer una liquidación. *La gran vía* sólo le ha labrado una renta, que todos los años aumenta con nuevas obras.

Los chicos por la calle, los organillos que prodigan sus serenatas, las modistas en el taller, las criadas en sus faenas, todos tararean canciones de Chueca, que es hoy uno de los hombres más populares de España.

Por su figura parece un buen burgués retirado del comercio, que vive con el fruto de sus ahorros; pero bajo su aspecto, un tanto vulgar, se oculta un temperamento eminentemente artístico, y más madrileño que el mismo San Isidro Labrador, ó que el propio Manzanares.

Sus ocios los consagra todos á la fotografía, que es su recreo, y siempre lleva en los bolsillos de su amplia americana una máquina instantánea, con la que reproduce cuanto se le presenta por delante.

Con los tipos parece que recoge su manera de sentir, para expresarla luego por medio de alegres y regocijadas notas.

En la embajada de Francia se prepara la representación de algunas comedias de salón, que seguirán á los conciertos.

Las comedias de salón, que volvieron á resucitar hace dos ó tres años, habían vuelto á olvidarse desde que se cerró el inolvidable teatro Ventura.

Otro teatro muy notable de este género ha desaparecido por completo, el de los Sres. García Patón. Sus principales actores abandonaron el terreno de los aficionados para cosechar laureles en otros teatros de

primer orden, y su primera actriz, la bella María García Patón y Robles, se ha casado con el ilustrado joven D. Eduardo María de Castro y Segura.

La boda dió lugar á una brillante reunión en casa de los padres de la novia.

Deseamos á los nuevos esposos todo género de felicidades.

EL ABATE.

ÁLBUM

LA FELICIDAD

I

En los ecos del órgano, ó en el rumor del viento, en el fulgor de un astro, ó en la gota de lluvia, te adivinaba en todo, y en todo te buscaba, sin encontrarte nunca.

Quizás después te ha hallado, te ha hallado y te ha [perdido]

otra vez, de la vida en la batalla ruda, ya que sigue buscándote y te adivina en todo, sin encontrarte nunca.

Pero sabe que existes, y no eres vano sueño, hermosura sin nombre, pero perfecta y única; por eso vive triste; porque te busca siempre sin encontrarte nunca.

II

Yo no sé lo que busco eternamente en la tierra, en el aire y en el cielo; yo no sé lo que busco, pero es algo que perdí, no sé cuándo, y que no encuentro, aun cuando sueñe que invisible habita en todo cuanto toco y cuanto veo.

Felicidad; no he de volver á hallarte en la tierra, en el aire ni en el cielo, ¡aun cuando sé que existes y no eres vano sueño!

ROSALÍA CASTRO

CONFERENCIAS CULINARIAS

ETIQUETA DE LA MESA

(Continuación.)

Antes de presentarse el entremés ó dulce de cocina, se recogerán las copas y jarros de vino, los ordubres y los saleros.

Para los postres colocará el sirviente una cucharilla y dos cuchillos de hoja de plata á la izquierda de cada comensal, y cambiara platos á medida que vaya comiéndose el queso, el almibar y la fruta.

Terminada la comida, se quitan de la mesa las copas de Champagne, y las botellas, las copas y jarros de agua. Se recoge el pan y se cepillan las migas. Se retiran todos los postres menos las pastas, y se ponen platos de postre para servir sobre ellos las tazas del café, con sus platillos y cucharillas.

Porque el café ha de tomarse, entre *gourmets*, á mantel puesto, no habiendo sobre la mesa en ese momento más que flores, luces y las pastas indicadas.

El café se presenta en la mesa en una bandeja de plata ó de cosa que se le parezca, y en dos platillos de cristal el azúcar, al alcance de todos.

El criado irá sirviendo el café y la leche, si se desea, y el azúcar se cogerá con los dedos, porque es lo más corriente desde el momento que no se toca más que el pedazo que uno toma.

Las tenacillas del azúcar, como los palillos, sólo sirven para archivarse en recóndito lugar como trastos inútiles.

Si no desea nadie tomar más café, se retiran tazas y cafeteras, y en lugar de éstas se colocan entonces sobre la mesa una bandeja con copas de licor y las botellas de reglamento de ron, cognac, anisete de Burdeos, chartreuse, etc.

Después cigarros y cigarrillos á granel, y fuera los criados del comedor mientras se fuma y se bebe el *pousse-café*, como los franceses de la clase de ordinarios llaman á los licores.

Y voy, para terminar, á dar una leccioncita del manejo del cuchillo y del tenedor, que, dicho sea de paso, sin ofender á nadie, deja mucho que desear en las mesas españolas.

Con el tenedor en la mano derecha, y con el pan, en pedazo largo y estrecho, se come todo lo que no há menester partirse, ó que puede partirse con el tenedor.

El pescado, sobre todo, no debe tocarse nunca con el cuchillo.

Si en donde—como sucede en Francia—la manera de comer es un arte, vieran á algunos que yo conozco, que gastan coche y joyas, partir y comer el pescado con el cuchillo, pensarían que llegaban de arar ó que tenían hábitos de arriero.

Con el cuchillo no se come nada absolutamente.

El cuchillo en la mano derecha y el tenedor en la izquierda, se emplea para cortar las carnes y comerlas con el tenedor, sin dejar el cuchillo de la mano, que ha de servir, con aquél, para voltear el pan, en pedazos, con que se quiere comer la salsa.

Los huevos fritos ó al plato se comen con dos pedazos largos de pan, uno en cada mano; renovándolos á tiempo por no chuparse el dedo.

Descarnados los huesos de las aves y chuletas con el cuchillo, y comida su carne con auxilio del tenedor, se puede, con la mano, apurar el hueso, aun en la mesa de más cumplido.

El todo está en saberlo hacer.

LA SALSA MAYONESA Y EL AYOLÍ MARSELLÉS

Hay un cocinero que va diciendo por ahí que la salsa blanca no se hace como yo tengo indicado.

No he de discutir con él, ni con nadie del oficio, sobre esa ú otra materia.

Lo único que podría permitirme con cierta gente de blanco mandil, sería demostrar que cuando se hace la compra á conciencia y la cocina como manda Dios, es materialmente imposible que un cocinero se haga rico en pocos años, aunque sirva en la casa que más gaste en comer y menos reparo ponga en las cuentas.

No hay que confundir hacer salsa blanca ó negra, con hacer su agosto.

Y á propósito de salsas: mi amigo y estudioso compañero, el simpático redactor de *La Epoca*, Ramón Cárdenas; ha tenido á bien ilustrarme sobre el origen de la salsa mayonesa, que yo, porque lo he leído en muchos textos y oído decir mil veces, aseguré que procedía de Maionne.

Dice Cárdenas que él leyó en cierta ocasión que el duque de Richelieu, mariscal de Francia, sobrino del Cardenal del mismo nombre, después de la toma de Mahón, 1756, llevó á París la receta de una salsa con que aliñaba el pescado que comía durante el sitio y que se llamó al principio *Mahonnaise* y luego *Magnonnaise*.

La salsa se hizo de moda; pero yo creo que aquella mayonesa, por su procedencia, tendría ajos y sería el ayolí de Marsella, porque es cierto que Maionne, aldea de la *Cote d'Or*, reclama para sí la paternidad.

Igual nos da, en suma, á los que comemos la mayonesa, que sea ó no paisana nuestra.

Pero ya ven mis lectores con quién me honro yo discutiendo: con mis compañeros los periodistas, porque si hay uno que ignore una cosa, otro la sabe y juntos pueden dar lecciones de todo al género humano.

Séalo así el cocinero de la enmienda á la salsa blanca, y sepan con él otros, que sería difícil, pero muy difícil, encontrar entre ellos quien pudiera descalzar—en eso de hacer la clásica paella de Valencia—á Rafael Comenge, por ejemplo.

Puesto que salió á cuento el ayolí marsellés, voy á decir cómo se hace en Marsella, para que comparen los que sepan hacer el alioli de Valencia y de Mallorca.

Se majan en un mortero dos cabezas de ajo. Se añade una yema de huevo crudo y un migón del tamaño de una nuez, bien empapado en agua ó en leche salpimentada. Se sigue majando y mezclando bien, mientras se echan gota á gota seis ó siete cucharadas de aceite.

Si el ayolí resulta algo espeso, se alarga con agua.

A esta salsa la llaman meridional los maestros culinarios. ¡Y tan meridional! Porque en Europa el ajo amalgamado con el huevo no se puede presentar en condimentos sino á un 10 por 100 de su población.

(Se continuará.)

ANGEL MURO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Esfirodeta.—Si tiene usted gusto en ello, sí. De lo contrario, no está usted obligada. Tomo nota del seudónimo que me indica.

T. de C. y A..—Reciba usted la expresión de mi sincero pésame por la triste desgracia que la aflige.—Cumplí su encargo, siguiendo al pie de la letra las indicaciones que se sirvió hacerme.

C. B., Almodóvar del Campo.—Hemos recibido las 14,50 pesetas importe de su encargo. Muchas gracias.

A. G., Alhama de Almería.—Me tomo la libertad de aconsejar á usted el uso del *Agua de ron y quina* de la acreditada perfumería de *Candor*. Esta preparación es excelente, y con dificultad se puede fabricar otra que la iguale.

Tabarra.—¡Qué mal me juzga usted en esta ocasión! ¿Por qué me había de reír? La amistosa confianza que me demuestra es digna de aprecio, y siempre sabré interesarme por cuanto la concierne, en conjunto y detalladamente. No veo mal en que continúe usted marcando la ropa de casa en la forma que lo ha hecho hasta la fecha. Para marcar las almohadas de diario puede usted elegir unas cifras de mediano tamaño, bordadas al punto de cruz ó realce sencillo, á gusto de usted.—Creo inútil decirle que la deseo todo género de prosperidades en su nueva residencia.—El Administrador me dice que sólo tiene usted que abonar 25 céntimos de peseta para la reimpresión de la faja.

¡La mar!.—No tema usted cansarse nunca con sus frecuentes cartas. Siempre tendré mucho gusto en comunicarme con una señora tan buena y atenta como usted.—Todo hace esperar que las chaquetas á que usted alude se usarán mucho en la próxima estación.

No se dobla la punta; se envía sencillamente dentro de un sobre pequeño.

J. O. de A..—No tenemos nada que dispensarle, y es usted muy buena en disculparse por falta tan insignificante.—Se usan indistintamente de crespón rizado ó crespón liso, aunque los segundos están más de moda en estos momentos.

Brisa de la Montaña.—Está usted anotada en el libro con el seudónimo con que encabezo estas líneas.

M. M. G. de B..—Recibido importe de las dos cajitas de ondulatoras *Margarita*.

Véspero.—No veo la necesidad de que me remita usted los patrones. Si quiere usted que el cuerpo resulte más complicado, puede usted aumentar su adorno, ó añadirle una drapería sobrepuesta. Me permito aconsejar á usted que otra vez que necesite patrones, elija usted un modelo entre los mil que aparecen en nuestra *Revista*. De este modo, las equivocaciones son imposibles, y puede usted precisar mejor sus deseos.

A. L. de los R..—Entregué en nombre de usted 11 pesetas al administrador.

Una santísima.—Siento muchísimo no haber podido complacer á usted con la premura que deseaba; pero lo numeroso de la tirada nos obliga á entregar el original á la imprenta con mucha anticipación, y su carta llegó tarde para ser contestada en el pasado número. Las cartas que yo recibo antes del domingo son contestadas en el número que sale de Madrid el sábado de la siguiente semana. Las que se reciben después tienen que aguardar una semana más.—La índole de la tela exige que el traje sea de forma sencilla. Falda recta y plegada detrás. Chaqueta con aldeas sobrepuestas y delanteros abiertos sobre un chaleco ó plastrón de terciopelo. Mangas de terciopelo.

L. S. B. de Q. Z..—Tiene usted muchísima razón; la Primavera es la época del año más á propósito para vestir de corto á los niños. No dispone usted de mucho tiempo para preparar el equipode su chiquitín; pero estoy segura de que, con el auxilio del patrón completo que hemos tenido el gusto de remitirle, verá usted su trabajo simplificado hasta lo infinito, y terminado en breve.—Mi felicitación por lo acertado de su elección.

Amazona-Bric-Odetta.—La tela cuya muestra me remite, es en verdad lindísima; y como quisiera poder indicar á usted una forma que fuera de su completo agrado, voy á dirigir á usted tres preguntas. 1.ª ¿Se trata de un traje alto, ó descotado? 2.ª ¿La falda debe ser redonda, ó con cola? 3.ª ¿Todo el traje es del mismo tejido, ó combinado con seda?—Guantes de cabritilla ó piel de Suecia beige.

Diamela.—Comprendo la extensión de su dolor, pues la desgracia es irreparable, y pido á Dios conceda á usted las suficientes fuerzas para soportarla con resignación.—Pasados los tres primeros meses puede usted usar la toca que indica.—Tengo mucho gusto en atender á los deseos de su amiguita. Para la combinación debe elegir tiras de seda de dos tonos pálidos: marfil y azulina, heliotropo y malva, ó bien dos tonos rosa.—No me explico lo que usted me dice acerca del seudónimo, pues sólo usted está anotada con él en el libro.

J. P., Bollullos del Condado.—El Administrador me dice que contestó por carta á su muy grata; pero como cuanto en ella dice me interesa particularmente, me tomo la libertad de dirigir á usted las presentes líneas, en la seguridad de que sabrá dispensarme. Comprendo muy bien lo razonado de sus pretensiones: usted nos adelanta el importe de la suscripción, sería, por tanto, justo que hiciéramos lo propio con los números de nuestra *Revista*. Pero usted, que no carece de buen juicio, comprenderá muy bien lo que á continuación le expongo: la aparición de los modelos de trajes, sombreros, adornos, etc., que semanalmente ofrecemos á nuestras suscriptoras, se sucede casi sin interrupción. Para atender á sus deseos tendríamos que imprimir en un solo día los números de un trimestre, por lo menos, y, francamente, creo que en este caso las señoras no podrían estar muy satisfechas de la actualidad del texto ni de la novedad de los grabados.

Tulita.—No es necesario que la tela sea exactamente igual; basta que los dos tonos armonicen. El fondo de los pañolitos de mano á que usted alude, es de fina batista blanca. Se adorna con un caprichoso festón y una pequeña cifra, bordados con seda de un matiz claro.—No depende de usted ni de mí, pues soy de opinión de dejar al tiempo el cuidado de resolver tan arduo problema.

X. Y. Z..—Traje de fino cachemir gris plata.—No lo sé á punto fijo, pero me figuro que sí.—En el *Carnet* de este número encontrará usted interesantes noticias acerca del decorado de las chimeneas.—Once metros es suficiente, si la tela es de doble ancho.—Las horquillas *Mignon* producen un rizado tan fino como perfecto, y no estropean el cabello en lo más mínimo.

Mariacela.—Opino, como usted, que no puede prescindir de recibir á sus amigas.—Tengo verdadero placer en facilitarle un *menu* de comida de vigilia que reúne las condiciones por usted expresadas.—Ostras; puré de cangrejos; guisantes á la francesa; empanada de anguila; salmón á la mayonesa; ensalada; postres variados: queso, pastel de crema, frutas, pastas, etc. Entrameuses: langostinos, rábanos, sardinas y aceitunas. Vinos: Valdepeñas, Sauterne y Jerez.

Geranio blanco.—Se sigue usando el rizado sobre la frente con toda clase de peinados. El satisfacer sus deseos me proporcionará siempre más placer que molestia.

Angeles.—Contestación á sus dos primeras preguntas: sí, señora. Sus deseos serán atendidos, pues los encuentro tan razonados como justos.

Veinte de Julio.—No tiene usted por qué disculparse: la razón estaba de su parte, é hizo usted muy bien en reclamar. Puede usted enviar cuando guste, pues ya ha llegado nueva remesa de *Agua Dusser*.

J. M., Ferrol.—El seudónimo que me indica se encuentra ya anotado en el libro.—Por el correo no hay seguridad de que llegue la caja de *Ondulatoras Margarita*, porque sólo las admiten abiertas, aunque se certifiquen. Hay que enviarla por ferrocarril hasta la Coruña. Ignoro á cuánto ascenderán los portes. Su precio en Madrid es 2 pesetas.

Beethoven.—Le fueron remitidos los números que en su grata nos reclama. No, señora; no hay nada de eso.—Las camisas de vestir para caballero son blancas, con pechera plegada y cuello alto, ligeramente doblado en las puntas.—Agradezco á usted el ratito que dedicó á escribirme, pues siempre tengo gusto e recibir noticias de una de mis mejores amigas.

LA SECRETARIA.

RECETA DEL DOCTOR

Para curar las grietas de las manos.—No hay nada más eficaz que las unturas dos ó tres veces al día con la pomada siguiente: Se funden á fuego lento sesenta gramos de grasa de riñón de ternera y sesenta de medula de vaca, habiendo añadido antes quince gramos de aceite de oliva. El líquido que se forma se pasa por un lienzo fino; cuando aún está tibio, se le añaden quince gramos de miel blanca, y cuando se ha enfriado, dos gramos de alcanfor en polvo.

La fórmula es sencilla; los ingredientes se encuentran en todas partes, y á los pocos días de darse unturas con la pomada de que acabamos de hablar, desaparecen las grietas más rebeldes.

DR. ALEGRE.

REGALO DE BODA

En tu canastilla pongo un riquísimo presente; es el *jabón* excelente de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Vaisnier, París.

De venta en todas las principales jabonerías.

MEMENTO

Nuestros enemigos en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simon*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon*, cuya eficacia es prodigiosa contra las grietas, los barros y los sabañones. Evitar falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simon*, rue de Provence, 36, París.

RECLAMACIONES

Las de la anterior semana han correspondido á Mejorada (Toledo).—Chantada.—San Bartolomé (Canarias). 143 y 153.—Cehegin.—Valencia.—Fondón.—Hellín.—Alhama de Almería.—Valencia.—Santa Olla (Toledo).—Ontur.—Cartagena.—Castelo (Orense).—Badajoz.—Arnedo (Logroño).

Una suscritora de Torremocha del Campo (Guadalajara), ni recibe la mayor parte de los números, ni las cartas que le dirige esta Administración.

Ya ve V. E., Sr. Los Arcos, que, á pesar de su celo porque cumplan con su deber sus subordinados, dejan estos individuos mucho que desear.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Los pliegos publicados de la novela *El Amor propio*, se regalarán á las nuevas suscriptoras directas ó de Centros que tomen la suscripción desde 1.º de Enero, debiendo pedir los que necesiten para tener completa la expresada novela. En todo tiempo podrán las nuevas suscriptoras obtener los pliegos anteriores al que aparezca en el primer número que tomen, abonando 10 céntimos por cada pliego de 16 páginas, siempre que su suscripción no empiece en Enero de este año.

MARTIRIO!

Esta interesantísima novela, que consta de dos tomos, se remite franca y certificada á las suscriptoras de *LA ÚLTIMA MODA* que envíen 13 pesetas. También se envía encuadernada en holandesa por 16 pesetas. Puede asimismo adquirirse en los Centros de suscripción que sirven el periódico, tomando uno ó más cuadernos semanales. El precio de cada cuaderno, servido á domicilio, es 25 céntimos de peseta.

Las suscriptoras de Logroño que deseen proveerse de horquillas ondulatoras *Margarita*, pueden pedir las á D. Cipriano García, Mercado, 140. El precio de cada caja, incluido el porte, es 2 pesetas 50 céntimos.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

PASATIEMPOS

23

TRIÁNGULO

.....

Sustituyendo los puntos por letras, leer horizontal y verticalmente en la línea

- 1.^a Nombre de mujer.
- 2.^a Metal.
- 3.^a Pez.
- 4.^a Metal.
- 5.^a Adverbio.
- 6.^a Vocal.

FLOR EN CAPULLO.

24

CHARADA

Es adverbio la primera,
y la segunda es adverbio,
verbo tercera, y el todo
fué ciudad en otro tiempo.

FLOR EN CAPULLO.

SOLUCIONES

Al núm. 17.—Jeroglífico:

Las mujeres olvidan á todos sus adoradores, menos al primero.

La han presentado las señoras y señoras: *La abadesa de Trevejos*; Amalia Luby; Lorenza Romero; Mercé; Hipólita Losarcos de Hernández; María Conesa y Selma; *Brisa del Miño*; María Camino Subiza; *Wild-Rose*; Pepita Carreras y Bel; *Nidia*; *For ever*; Isolina Baamonde y Alvarez; María Salomé García; *Cleopatra*;

tra; Carmen Foradada; *De lo civil se pasa á...; Una santolense*; Ignacia Erce de Mangada; Remedios Rael de Vicente; Rosario Hombre; María P. de A.

Al núm. 18.—Triángulo:

C Ó M O D A
 Ó P A L O
 M A L A
 O L A
 D O
 A

La han presentado las señoras y señoras: *La abadesa de Trevejos*; *Pensamientos y violetas*, 23 de Enero; Amalia Luby; Lorenza Romero; Mercé; Hipólita Losarcos de Hernández; *Brisa del Miño*; María Camino Subiza; *Wild-Rose*; Rosa blanca; Pepita Carreras y Bel; *For ever*; Isolina Baamonde y Alvarez; María Salomé García; *Cleopatra*; Carmen Forada-

da; *De lo civil se pasa á...; María P. de A.*; Rosario Hombre; Remedios Rael de Vicente; *Nidia*.

CORRESPONDENCIA

I. E. de M.—La solución que me remitió al pasatiempo núm. 15 era buena, pero llegó tarde.

Una ignorante.—Es usted muy modesta.—La chara se publicará oportunamente.—La dirección de las cartas es buena.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Las soluciones á que usted se refiere se recibieron. Puede usted seguir remitiendo las soluciones con franqueo de impresos.

Una geltrunense.—Se publicará.

Brisa de la Montaña.—Sí, señora; la solución á que usted alude fué la que usted me remitió.

SIBILA

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisión, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, «La Propaganda Literaria»; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, D. Francisco Arroyo; en Venezuela, los Sres. Gralls, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Portegás; en Curacao, D. E. F. Villacian y en Portugal, Midoes y C.^a

CREMA DE LA MECA

Dusser, inventor,

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, al precio de 5 pesetas.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinina del Doctor Harrison; precio del frasco 6 francos. Seis frascos 30 francos. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en París, M. F. Mus, Rue Alfred Stevens, 5.

POLIZAS DE ACUMULACION

DE

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, DE LOS ESTADOS UNIDOS

DOMICILIADA LEGALMENTE EN ESPAÑA

Dirección: Madrid, calle de Sevilla, 16.—Director general, Excelentísimo Sr. D. Juan Angel Rosillo.

Delegación de Cataluña y Baleares.—Delegado, Excmo. Sr. D. Mariano Casí y López, Barcelona, Rambla de Estudios, 6, Barcelona.

RESULTADOS OBTENIDOS EN METÁLICO

A LOS 15 AÑOS, CON LAS PÓLIZAS DOTALES DE ESTE PLAZO

(Apreciadas como inversión á interés compuesto.)

Número de la póliza.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por ciento de las primas pagadas.	Tipo de interés compuesto resultante en la liquidación.
78.820	Pa. fuertes.	Pesos fuertes.	Pesos fuertes.	143,85	4 1/2 p % anual.
87.871	1.000	990,30	1.426,61	144,05	4 1/2 id.
88.745	2.500	2.535,00	3.622,70	142,90	4 1/2 id.
89.002	5.000	5.037,00	7.213,40	143,20	4 1/2 id.

Las pólizas de LA EQUITATIVA constituyen, pues, un ahorro importante, á la vez que asumen riesgo de muerte durante el plazo de acumulación. (Las pequeñas diferencias en el tipo de interés resultante, dependen de las circunstancias de cada seguro.)

Las dotales de 10 años, siquiera su corto periodo no permita el mismo desenvolvimiento para la acumulación de beneficios, los están obteniendo en una proporción satisfactoria.

Las pólizas de Vida, en 15 pagos, vencidas ahora, arrojan también resultados muy ventajosos, según los ejemplos siguientes:

Número de las pólizas.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por 100 de las primas pagadas.
78.780	Pesos fuertes.	Pesos fuertes.	Pesos fuertes.	125,05
83.395	5.000	3.588,00	4.487,75	124,80
85.761	3.000	2.987,65	3.480,13	125,00
86.761	2.000	1.996,80	1.746,14	125,15
94.041	20.000	15.633,00	19.566,40	

Las pólizas de pago vitalicio, no obstante haber cubierto del mismo modo el riesgo de muerte y haber sido para este caso muy inferior el costo de las mismas, al término de la acumulación han producido una suma en efectivo que fluctúa entre 75 y 100 por 100 del total de primas anuales pagadas según que el plazo de acumulaciones ha sido de 10 ó de 15 años.

En las pólizas por 20 años de próximo vencimiento, se esperan resultados respectivamente mayores que los alcanzados con las de 15 años, á juzgar por el estado que acredita actualmente la acumulación de las mismas por los 15 años ya transcurridos.

Pidan prospectos, informes y ejemplos de los resultados, á la sucursal de España, Madrid, calle de Sevilla, 16, ó á sus Delegaciones y Agencias.

AGUA DUSSE

Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce, ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario, como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtenerse el resultado. Cada frasco, en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid. En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

PERFUMERIA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico

PARIS

Polvos de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas caja.

Pomada de Candor: en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande: 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frasquito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir á sus suscriptoras de provincias los anteriores productos, corriendo á cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.

PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajeito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas.

En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

MODAS PARA SACAR PATRONES.—Precio en Madrid: 1,25 pesetas.

En provincias, incluido porte y certificado, 1,50 pesetas. Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE Salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídase á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítase gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACIÓN de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^{ie}

PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios. Todos los informes necesarios á la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Todo pedido, á contar desde 50 ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana á todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 2 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, á pagar contra recibo de la mercadería; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12

Irún

Port-Bou

Hendaye

Cerbère

Agente de publicidad de «La Última Moda» en Alemania: Elster.—Hamburgo.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
 Polvo de Aftos
 PREPARADO AL BISMUTO
 Por CH. FAY, Perfumista
 9, rue de la Paix, 9, PARIS

LA CHARMERESSE

Polvos brillantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones más delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.). Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídanse la CHARMERESSE CONCENTRÉE y solidificada, en estuche, muy adherente. Gran novedad!—DUSSE, inventor Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, Paris. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCÍA, y en las Perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, Urquiol, etc.—Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de Lafont, etc.